



► El arte rupestre del Caroig

Patrimonio de la Humanidad

El agua que discurre por los montes y los barrancos de la cuenca del Júcar ha excavado oquedades en las paredes rocosas del Macizo del Caroig, formando abrigos que contienen multitud de pinturas rupestres. Muchas de ellas, ya casi imperceptibles, nos sorprenden por la complejidad de su temática y la calidad de su ejecución. Son la expresión más directa de los pobladores prehistóricos de estas tierras; documentos insustituibles para conocer sus modos de vida y su pensamiento simbólico.

El entorno natural

Las escenas de la pintura rupestre, con sus expresiones de fauna, nos remiten a un medio ambiente poco alterado. Sin duda alguna extensos bosques

cubrían entonces el Macizo del Caroig, en los que habitaban numerosas especies silvestres: ciervos, corzos, cabras, uros, caballos silvestres y abundantes carnívoros. Con la implantación de la agricultura y la ganadería durante una fase avanzada del Neolítico comenzó la transformación del medio, la deforestación y un progresivo empobrecimiento en especies. En este ecosistema los ciervos fueron muy frecuentes durante la Prehistoria, así como los uros y caballos representados asimismo en las Cuevas de la Araña. Se han identificado encinares en la secuencia de la Ereta del Pedregal (Navarrés). Pero el Macizo del Caroig es aún hoy una de las mayores reservas naturales de nuestra Comunidad y un excelente escenario para conocer nuestra prehistoria.

Barranco Moreno (Bicorp)





La voz del pasado

Todos los pueblos han intentado saber acerca de sus orígenes. Los complejos arqueológicos han guardado información, a veces intacta o bien protegida, que nos brinda la oportunidad de acercarnos a nuestras raíces más profundas para descifrar la etapa más oscura de la evolución humana.

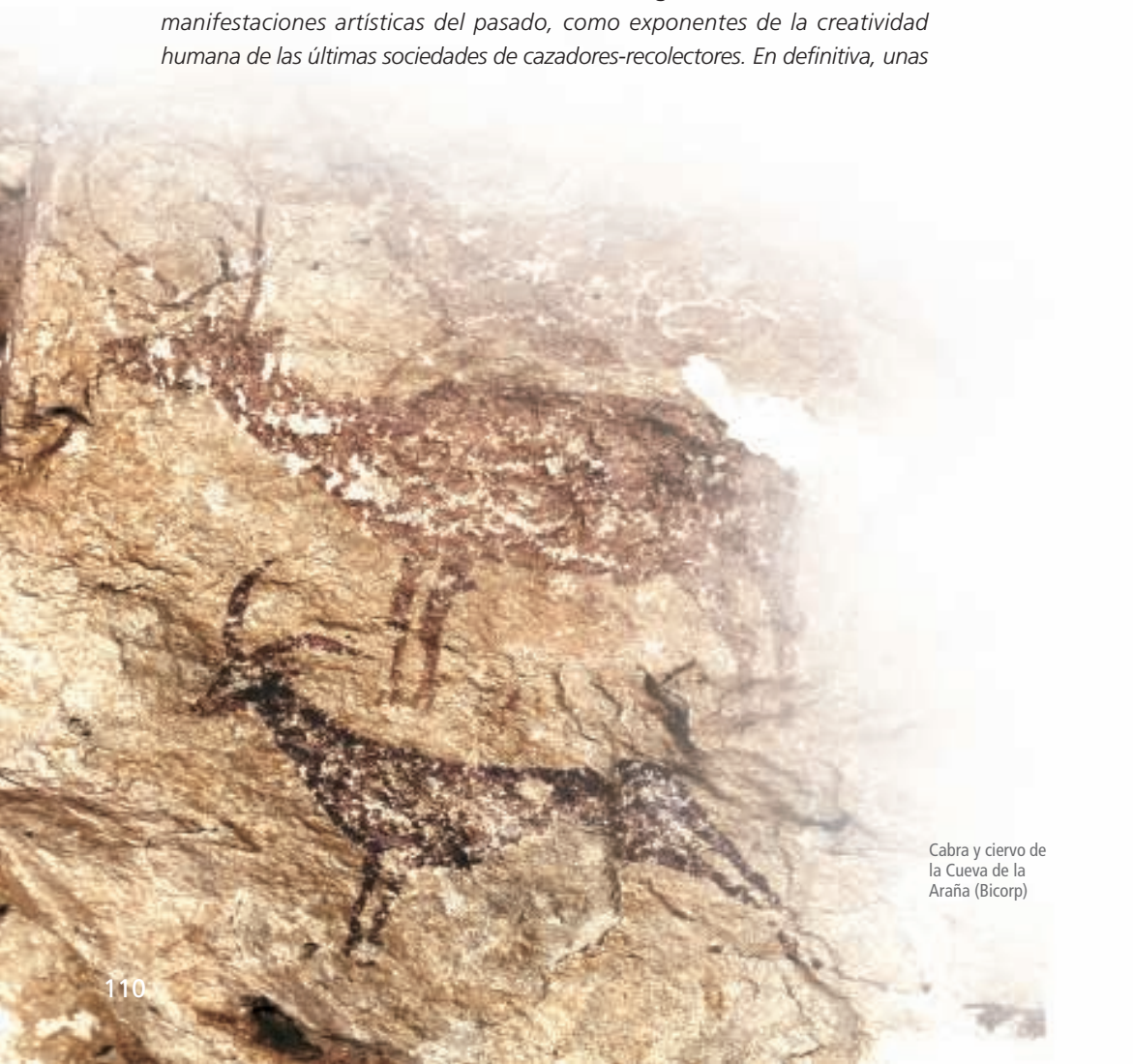
El arte prehistórico nos ayuda a comprender mejor el pasado de los pueblos, ya que es la expresión no tan sólo de un sentimiento estético sino también de un sentimiento religioso, vital e histórico. Grabados, esculturas y pinturas, ya sea en cuevas o abrigos, nos hablan del mundo real y del sobrenatural, constituyen un lenguaje y la plasmación de un pensamiento complejo y simbólico, siempre difícil de interpretar.

Las manifestaciones del arte rupestre nos permiten intuir y conocer las inquietudes y preocupaciones espirituales –así como diversos aspectos de la vida cotidiana- de los pueblos prehistóricos que nos precedieron.

Patrimonio de la Humanidad

*El **Arte Rupestre del Arco Mediterráneo** de la Península Ibérica, en el que se incluyen las pinturas rupestres de los pueblos del Macizo del Caroig, fue declarado Patrimonio de la Humanidad el 5 de diciembre de 1998 por la UNESCO. Esta declaración afecta no sólo al arte rupestre sino también al territorio que le acoge. Esta declaración de patrimonio universal afecta a más de 30 yacimientos arqueológicos con pinturas rupestres en la zona de ámbito de la Asociación Macizo del Caroig, y a las 7 poblaciones que los albergan: Bicorp, Millares, Dos Aguas, Quesa, Moixent, Enguera y Navarrés.*

La UNESCO reconoció de esta manera los grandes valores de estas manifestaciones artísticas del pasado, como exponentes de la creatividad humana de las últimas sociedades de cazadores-recolectores. En definitiva, unas



Cabra y ciervo de la Cueva de la Araña (Bicorp)



emocionantes expresiones artísticas de belleza y plasticidad exclusivas, que se denominan en el ámbito especializado, “estilo levantino”. El reconocimiento internacional hace hincapié en el aspecto cultural, pero con un valor natural añadido dada la singularidad de estos espacios naturales, no sólo como una mirada hacia el pasado sino también como una visión de futuro.

Las pinturas rupestres en el Macizo del Caroig y sus estilos

La riqueza del ecosistema y su magnífica situación geográfica han hecho de esta zona una de las más ricas en arte rupestre prehistórico. Los primeros descubrimientos de arte rupestre en la zona se remontan al año 1920, cuando fueron descubiertas las Cuevas de la Araña. Desde entonces no han dejado de localizarse nuevos conjuntos y todavía hoy continúan produciéndose hallazgos extraordinarios.

Los abrigos y cavidades del Caroig conservan muestras de diversos estilos de arte rupestre prehistórico. Se ha afirmado la existencia de Arte Macroesquemático en algunas figuras conservadas en el Barranco del Bosquet de Moixent, en el abrigo de Roser de Millares o incluso en los abrigos del Barranco Moreno de Bicorp. Se trata de grandes figuras de tendencia esquemática pintadas en color rojo que representan figuras humanas con los brazos levantados y grandes serpentiniformes de desarrollo vertical.

No obstante y pese al enorme interés de estas manifestaciones, el estilo más extendido en la zona del Caroig es el Arte Levantino. El rasgo más característico de esta forma de expresión es la composición de escenas de muy diversa temática, protagonizadas por hombres, mujeres y animales. Entre ellas predominan las de caza, aunque abundan también los grupos de arqueros en muy diversas actitudes; marchando provistos de arcos, como en el abrigo del Ciervo (Dos

Arquero del
Abrigo del Ciervo
(Dos Aguas)



Aguas) o en el abrigo del Barranc de les Alcusses (Moixent). En otras ocasiones los descubrimos participando en danzas, como la del abrigo del Voro (Quesa), donde aparecen cuatro guerreros en fila, pertrechados con arcos y flechas, en lo que parece algún tipo de ritual ya que además de la posición danzante están tocados con gorros y plumajes que les confieren una actitud especial.

De cariz completamente distinto son las escenas de la vida cotidiana, de las que contamos con buenos ejemplos en el abrigo de Lucio (Bicorp) y las de recolección, cuya mejor muestra la encontramos en las Cuevas de la Araña (Bicorp). En la zona más alta de la roca, alrededor de una oquedad natural que parece representar una panal, hay unos trazos gruesos de los que cuelgan tres cuerdas que llegan hasta la parte inferior de la pared. En su extremo superior, junto al agujero, una figura humana que parece curvar las cuerdas por el peso lleva en la mano un recipiente similar a una cesta. A su alrededor aparecen representadas las abejas de diferentes tamaños.

Esta escena, a pesar de la sencillez, constituye el primer documento gráfico sobre la recolección de la miel en la prehistoria y ha pasado a convertirse en símbolo mundial de la apicultura. Pero sin duda alguna las escenas más frecuentes y de mayor expresividad son las cinegéticas. En ellas grupos de arqueros se representan acechando o lanzando flechas contra cabras, ciervos, caballos y otros animales. En algunas escenas de caza los podemos observar a la carrera, siguiendo huellas, acosando a los animales heridos o cobrando sus presas. En las Cuevas de la Araña (Bicorp), se conserva una escena de cacería en la que al menos nueve arqueros cercan y disparan sus flechas sobre un rebaño de cabras. Algunos animales yacen muertos y otros huyen heridos de los cazadores.

Pero los animales aparecen también en actitud reposada, tal y como debieron ser vistos por los cazadores levantinos en la exploración de su territorio. Son buenos ejemplos el grupo de cabras, ciervo y cierva del abrigo II de las Cuevas de la Araña o el gran toro de la tercera cavidad de este mismo conjunto, una de las figuras de mayor tamaño de todo el repertorio levantino peninsular.

El tercer estilo identificado en los abrigos del Macizo del Caroig es el Arte Esquemático. El emplazamiento de las manifestaciones esquemáticas es similar al de los otros estilos descritos, con los que comparte cavidades y en ocasiones incluso se superpone a ellos. A diferencia del Arte Levantino este estilo incluye además de la pintura la técnica del grabado. La pintura es normalmente roja, pero también se usan pigmentos anaranjados, negros y blancos. Para aplicar la pintura sobre la roca se usan a modo de pinceles los dedos y tampones anchos, que dejan trazos irregulares y de bordes imprecisos. La técnica de grabado esquemático es normalmente por picado de la roca creando surcos anchos e irregulares. La característica que mejor define este estilo es la simplicidad gráfica a la hora de representar las figuras humanas y animales. No obstante existen muchas variantes. Otros motivos como soliformes, ídolos y representaciones geométricas completan el repertorio temático del Arte Esquemático.

Los conjuntos esquemáticos más importantes del Macizo del Caroig se encuentran en el Barranco Moreno, con la Balsa de Calicanto y el abrigo de los Gineses como conjuntos principales; en el Barranco del Bosquet de Moixent o en el Cinto de la Ventana de Dos Aguas.

Las investigaciones en torno al poblamiento prehistórico en el Macizo del Caroig, todavía se encuentran en una fase preliminar. Sin duda alguna el futuro nos deparará nuevos hallazgos que mejoren el conocimiento que tenemos de su prehistoria y de la evolución del paisaje.



Principales conjuntos del Arte Rupestre del Caroig

En la zona del Macizo del Caroig se encuentran entre el 25 y el 30 % del arte rupestre de la provincia de Valencia, aunque todavía hoy no han dejado de localizarse nuevos conjuntos. Sus pinturas sorprenden por la complejidad de su temática y la calidad de su ejecución. Se estima que éstas tienen entre 7.000 y 8.000 años, aunque es difícil evaluar su origen. Están realizadas con pigmentos naturales. La privilegiada situación geográfica de la zona hizo, con toda probabilidad, que ésta sea de las más ricas en arte rupestre, contando con abrigos que están preparados para la visita.

encontramos la Cueva de la Araña, En En Bicorp encontramos la Cueva de la Araña, cuyas pinturas son un clásico del arte rupestre levantino y del prehistórico en general. Está situada en el Barranco de Hongares, afluente del Cazuma. Destaca también el Abrigo del Lucio y el Abrigo de la Balsa de Calicanto. Otros importantes abrigos de esta zona son los del Charco de la Madera y el de los Gineses.

En Dos Aguas encontramos la Cueva de La Cocina, localizada en el Barranco Falón, afluente del río Júcar por su margen izquierda. Contiene un importante yacimiento prehistórico, con niveles correspondientes al Mesolítico y al Neolítico. También de esta zona son los importantes Abrigo del Ciervo y Cinto de la Ventana.

En Millares podemos contemplar el Abrigo de Vicent, que se encuentra ubicado en la Rambla del Tambuc, en la cuenca del Escalona y el Júcar. Y el Abrigo del Roser que se halla en el Barranco de la Puerca en la Rambla Seca. El abrigo de Las Cañas y la Cueva de las Donas contienen también importantes pinturas.

En Quesa se halla el Abrigo del Voro, ubicado en la cuenca de los ríos Escalona y el Júcar. Dentro del estilo Levantino encontramos conservados guerreros puestos en fila, pertrechados con arcos y flechas, en lo que parece algún tipo de ritual, con personajes danzantes ataviados con gorros y plumajes en la cabeza, o con adornos en los brazos o las piernas.

En Enguera tenemos el Abrigo del Charco de la Pregunta, ubicado en el Barranco de la Hoz, en la cuenca de los ríos Canyoles, Albaida y Júcar. En la Cueva del Chorro se conservan motivos geométricos pintados con trazos anchos de pintura roja anaranjada.

En Moixent está el Abrigo de la Peña, que está localizado en la cuenca de los ríos Canyoles, Albaida y Júcar, en el Barranco de Les Coves (del Bosquet). Los abrigos del Barranc del Bosquet, el del Barranco de la Cueva de Les Alcusses y el de Gontrán, son los otros importantes abrigos de esta zona.

En Navarrés tenemos el Abrigo del Garrofero, que se halla en la cuenca de los ríos Grande, Escalona y Júcar. Es un abrigo abierto en un resalte rocoso de la margen derecha del río Grande, a 385 metros de altura.